

De domingo a domingo

Domingo 17º del Tiempo Ordinario

Ciclo B

29 de Julio de 2018 | Año 20 | Número 1040

Depósito legal TF 1926-2006

<http://argeliodominguez.es/>



La hoja parroquial de la semana: 20 años orientando a la familia

El norte de la semana



Los versículos elegidos para salmo responsorial en la liturgia de hoy se fijan sobre todo en el cuidado providente de Dios, que da el alimento necesario y sacia de favores a todas sus criaturas. Es un aspecto del pastoreo de Dios que contemplábamos el domingo pasado. El salmo insiste en la totalidad —repite varias veces el adjetivo «todo»—: todas las acciones de Dios en todas las épocas están marcadas por este amor providente; y no sólo los hombres, sino todas las criaturas: nada ni nadie queda excluido. Por eso, «los ojos de todos te están aguardando». ¿También los nuestros? Y su providencia nunca se equivoca —«les das la comida a su tiempo»—, ya que «el Señor es bondadoso en todas sus acciones». También cuando en nuestra vida aparece el dolor.

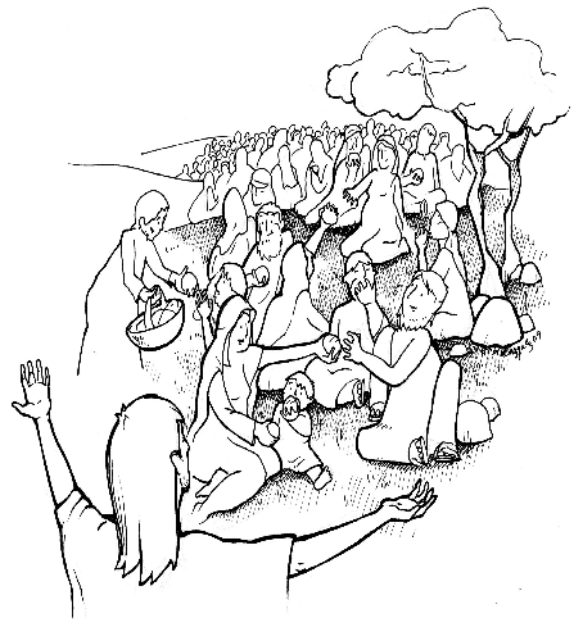
Jesús se manifiesta en el evangelio de hoy alimentando a la multitud. Pero al pronunciar la acción de gracias y repartir el alimento perecedero, Jesús está ya apuntando al «alimento

que permanece para vida eterna». También este nos viene de su providencia amorosa, que, más que la salud del cuerpo, quiere la santidad de los que el Padre le han confiado. Por lo demás, nosotros estamos llamados a ser instrumentos de la providencia para nuestros hermanos los hombres, tanto en el alimento corporal como en el espiritual.

Para pensarlo

Al orante le salen hermanos y hermanas por todos los lugares de la geografía. Con razón se ha dicho que el orante tiene una familia a su cargo.

Las guerras, el hambre, ponen en los caminos a millones de personas. ¿Quién les da de comer?



Para saber

Iglesia:

comunidad de personas bautizadas que siguen a Jesucristo

Minutos de Sabiduría

Tú, que te hallas enfermo, o bajo el peso de un dolor, no te desanimes.

El dolor no es un mal, porque a través de él nos purificamos de las vibraciones groseras de los malos pensamientos, de las malas palabras y de las malas acciones.

Soporta con paciencia tu enfermedad, porque por medio de ella se está purificando el organismo psíquico, tu alma, que sólo puede expulsar las impurezas por medio de los dolores físicos.



Para pensar

Si no peleas para acabar con la corrupción y la podredumbre, acabarás formando parte de ella.

Detrás de las palabras

Una Fe que contagie

Estaba un hombre en la calle repartiendo tarjetas con esta escritura: "Busca a Jesús. Él cambiará tu vida y te llenará de su alegría".

Lo hacía con una cara amarga y de pocos amigos.

Mucha gente leía la tarjeta y la tiraba, pues el rostro del hombre no representaba lo que la tarjeta decía.



Para reír

Cuando un médico se equivoca, lo mejor es echarle tierra al asunto.

Cuantas veces nosotros decimos creer en Jesús, pero con nuestro mal carácter, nuestra frialdad hacia el hermano o la indiferencia ante la necesidad de los otros, hacemos que mucha gente se no se acerque y mas bien se aleje, pues a pesar de tener grandes verdades que decir, las decimos como si fueran mentiras.

Si crees en Jesús sé alegre, tranquilo, confiado en que tienes un Dios y un amigo que te acompaña y ama, pues es posible que tu vida y testimonio sean la primera Biblia que muchos lean. Y nadie presta un libro sucio, maltrecho y mal presentado.

Una misa en vida puede ser más provechosa que muchas después de muerto...

Pensar no cuesta nada

La violencia

Esquilo decía que "la violencia acostumbra a crear violencia". La experiencia nos demuestra que es así. Ya lo decía Jesús de Nazaret a su amigo Pedro cuando lo iban a apresar en el huerto del Getsemaní y Pedro intentaba ayudarlo con la espada. Entonces Jesús le dijo: "Guarda tu espada, porque todos los que empuñen la espada, a espada morirán".

En la historia humana encontramos que la violencia engendra violencia, y que sólo actitudes más grandes que la propia violencia han perdurado en la memoria colectiva de los pueblos. Descubre que no sólo hay una violencia física y que, a veces, la violencia verbal y las agresiones psíquicas son más devastadoras que el propio golpe.
¡No seas un violento y vuélvete al camino de la paz y del amor!



Palabras sabias

Si no vistes como eres acabas siendo como vistes.

Cada semana, una semilla

La carta de Dios para ti

Tú que eres un ser humano, eres mi milagro. Cuenta tus dones y talentos. Entusiásmate con ellos. Y piensa que desde este momento puedes cambiar tu vida para bien. Si te lo propones y té llenas de entusiasmo. Y sobre todo, si te das cuenta de toda la felicidad que puedes conseguir con sólo desearlo.

Eres mi creación más grande. Eres mi milagro. No temas comenzar una nueva vida. No te laments nunca. No te quejes. No te atormentes. No te deprimas. -¿Cómo puedes temer si eres mi milagro?-. **Eres ÚNICO. NADIE ES IGUAL A TI.**

En ti está el poder de no atarte a las cosas. Las cosas no hacen la felicidad. Te hice perfecto para que aprovecharas tu capacidad y no para que te destruyas. Te di el poder de pensar. Te di el poder de imaginar. Te di el poder de amar. Te di el poder de crear. Te di el poder de planear. Te di el poder de rezar. Te di el dominio de elegir tu propio destino usando tu voluntad.

¿Qué has hecho de éstas tremendas fuerzas que te di?. No importa. Te doy más, olvida tu pasado, usando sabiamente este poder de elección.

Elige amar, en lugar de no amar. Elige crear, en lugar de destruir. Elige alabar, en lugar de criticar. Elige actuar, en lugar de aplazar. Elige bendecir, en lugar de blasfemar.

Elige VIVIR...

Y aprende a sentir mi presencia en cada acto de tu vida. Crece cada día un poco más en el optimismo y en la derrota. Yo estoy a tu lado siempre. Llámame. Acuérdate de mí. Vivo en ti desde siempre.

No te olvides que eres mi milagro. Que te quiero feliz.



Palabras de vida

No igualé la Sabiduría a la piedra más preciosa, porque todo el oro, comparado con ella, es un poco de arena; y la plata, a su lado, será considerada como barro.

Palabras de aliento

Escala la montaña, firmemente y con determinación. No sólo lo lograrás, sino que además terminarás más fuerte y con más sabiduría, gracias a la experiencia.

Los planes de Dios siempre serán mejores que los míos

PRIMERA LECTURA

Lectura del segundo libro de los Reyes 4, 42-44

En aquellos días, vino un hombre de Baal-Salisá trayendo en la alforja las primicias - veinte panes de cebada - y grano reciente para el siervo del señor. Eliseo dijo a su criado:

«Dáselos a la gente para que coman».

El criado respondió:

«¿Qué hago yo con esto para cien personas?»

Eliseo insistió:

«Dáselo a la gente para que coma, porque esto dice el Señor: "Comerán y sobraré"».

El criado se lo sirvió a la gente; comieron y sobró, como había dicho el Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 144

**R/ Abres tu la mano, Señor,
y sacias de favores a todo viviente.**

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles;
que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas.

Los ojos de todos te están aguardando,
tú les das la comida a su tiempo.

Abres tu la mano,
y sacias de favores a todo viviente.

El Señor es justo en todos sus caminos,
es bondadoso en todas sus acciones;
Cerca está el Señor de los que lo invocan,
de los que lo invocan sinceramente.

Jesús distribuyó el pan a los que estaban sentados, hasta que se saciaron

SEGUNDA LECTURA

De la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 4, 1-6

Hermanos: Yo, el prisionero por Cristo, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados. Sed siempre humildes y amables; sed comprensivos; sobrellevaos mutuamente con amor; esforzaos en mantener la unidad del espíritu con el vínculo de la paz.

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la meta de la esperanza en la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Padre de todo, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo. bendito sea por los siglos de los siglos. Amén.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Juan 6, 1-15

En aquel tiempo, Jesús se fue a la otra parte del lago de Galilea (o de Tiberíades). Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía con los enfermos. Subió Jesús entonces a la montaña y se sentó allí con sus discípulos.

Estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos. Jesús entonces levantó los ojos, y al ver que acudía mucha gente dijo a Felipe:

«¿Con que compraremos pan para que coman éstos?»
(lo hizo para tentarlo, pues bien sabía Él lo que iba a hacer).

Felipe le contestó:

«Doscientos denarios de pan no bastan para que a cada uno le toque un pedazo». Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: «Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y un par de peces, pero, ¿qué es eso para tantos?» Jesús dijo: "Decid a la gente que se siente en el suelo». Había mucha hierba en aquel sitio. Se sentaron: sólo los hombres eran unos cinco mil.

Jesús tomó los panes, dijo la acción de gracias y los repartió a los que estaban sentados; lo mismo todo lo que quisieron del pescado. Cuando se saciaron, dijo a sus discípulos:

«Recoged los pedazos que han sobrado, que nada se desperdicie».

Los recogieron y llenaron doce canastas con los pedazos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido.

La gente entonces, al ver el signo que había hecho, decía:

«Este sí que es el profeta que tenía de venir al mundo».

Jesús entonces, sabiendo que iban a llevárselo para proclamarlo rey, se retiró otra vez a la montaña, él sólo.